

El sistema educativo español, el factor socioeconómico y la estructura familiar.

Introducción

A finales de 2019, se publicó el último informe PISA donde España obtuvo sus peores resultados en ciencias y se estancó en matemáticas. Leyendo la noticia de EL PAÍS (Menárguez, 2019), me percaté de un dato que aporta Miyako Ikeda, responsable de análisis de datos de PISA: en los últimos 10 años los países de la OCDE han incrementado un 15% su inversión por estudiante, pero, sin embargo, este aumento de recursos no ha significado en mejoras en rendimiento escolar.

El Informe PISA (Program for International Student Assessment) se basa en un estudio donde se comprueba el rendimiento y la calidad de los sistemas educativos mundiales, siempre en un contexto comparativo. Este informe siempre tiene un gran impacto mediático en nuestro país y es fuente de discusión por parte de los expertos. En los últimos años, lamentablemente, hemos obtenido unos resultados bastante deficientes en comparativa con los demás países de la OCDE.

Es en este punto donde me pregunto: ¿qué pasa con nuestro modelo educativo para obtener tan malos resultados en comparación con otros países? ¿Por qué no mejoramos nuestros resultados en el informe PISA? ¿Qué factores influyen en el rendimiento de los alumnos?

La sociedad, en concreto la española, ha caído muchas veces en la trampa de que se invierte o dedican más recursos en educación, automáticamente mejoraremos nuestro rendimiento escolar. En este texto defenderé que esto no es así: hay otros factores que influyen a la hora de determinar el éxito o el fracaso escolar de los estudiantes.

El motivo de este trabajo es averiguar cuáles son los factores que pueden influir en el rendimiento escolar de los estudiantes, concretamente en España. Parto de la hipótesis de que no solamente dedicando más presupuesto a educación se

ARTICLE

solucionaría el problema de educación en España, sino que hay factores, como los socioeconómicos o la estructura familiar, que pueden tener una gran relevancia para el rendimiento del estudiante.

En este trabajo, intentaré averiguar si mi hipótesis es correcta. Pero antes de analizar los diferentes factores que influyen en el rendimiento del estudiante, hay que repasar nuestro modelo educativo.

ARTICLE

1. Modelo educativo español

Una de las posibles explicaciones del por qué obtenemos tan malos resultados en los informes PISA podría ser la ley de educación que define nuestro sistema educativo. Desde 1970 hasta el día de hoy, hemos tenido hasta 7 leyes educativas, partiendo de la primera ley que se aprobó en 1970 la Ley General de Educación en la dictadura hasta la LOMCE (Ley Orgánica de Mejora de Calidad Educativa), modificando la Ley Orgánica de Educación. Actualmente, el gobierno está redactando una nueva ley educativa.

Por lo tanto, a día de hoy hemos tenido 7 leyes educativas distintas, a falta de la nueva ley que se ha visto obligada a posponerse por la crisis sanitaria. ¿Es normal que en un país como España hayamos tenido tantas leyes educativas?

Examinando los diferentes leyes y sus periodos, me doy cuenta de un dato que debería hacer reflexionar a los políticos de nuestro país: en todas las elaboraciones o modificaciones de las leyes educativas, siempre ha habido un cambio de gobierno que conlleva a un cambio de ideología y, por lo tanto, de modelo educativo. El sistema bipartidista PP-PSOE en el gobierno que ha generado durante tantos años un debate sobre la educación en nuestro país, ha provocado que cada vez que cambia el color del gobierno, cambia la política educativa. A pesar de los múltiples cambios en las leyes de educación, sigue persistiendo los mismos errores y carencias en nuestro sistema educativo.

Según un estudio de Álvaro Ferrer (Ferrer y Martínez, 2018), coautor del estudio *De la segregación socioeconómica a la educación inclusiva* apunta que España es uno de los países con la tasa de repetición más alta (28,7% de los alumnos han repetido, al menos un curso, frente al 11,4% de la media de los países de la OCDE). Con estos datos debería hacernos reflexionar qué falla exactamente en nuestro modelo educativo. Mireia Long (Lendoiro, 2014) nos expone las principales carencias de nuestro sistema educativo:

ARTICLE

“En infantil: separación temprana de sus figuras de apego, mala adaptación, fichas interminables y obligación de normas que impiden al niño su actividad natural de juego, movimiento y experimentación.

En primaria: memorización y estandarización, deberes y más deberes, exámenes que no valoran la creatividad y la curiosidad y sí la capacidad de estudiar exactamente lo que pone en el libro. Y eso sí, muchos castigos como si los castigos fueran a despertar su amor al saber.

En secundaria: llegan hartos, forzados a seguir poniendo horas a aprender lo que otros exigen necesario y sin capacidad de preguntarse sobre ellos mismos, sin tiempo libre agotados y sin capacidad de pensamiento crítico.”

Pero no en todos los aspectos los españoles somos malos. Como apunta el informe PISA y, sobre todo, Andreas Schleicher, director de educación en la OCDE (Silió, 2018) afirma: “es curioso, porque PISA criticaría a España por centrarse en la reproducción del conocimiento. Los españoles son los mejores en recordar hechos, cifras...” pero también nos muestra las carencias de nuestro modelo: “flojean en el pensamiento creativo, en resolver problemas o en aplicar conocimientos a situaciones nuevas”.

ARTICLE

2. Factores que influyen en el rendimiento escolar

Hay muchos factores asociados al rendimiento escolar: factores biológicos, culturales, psicológicos, pedagógicos... pero en este trabajo voy a centrarme en dos, concretamente, el factor socioeconómico y la estructura familiar.

Antes de analizar estos dos factores, voy a investigar si realmente existe una correlación entre los recursos que destinan a educación con el rendimiento escolar.

2.1. Recursos destinados a educación

Según un informe de la OCDE, España es uno de los países que menos porcentaje de PIB dedica a educación situándose a la cola de los países de la Unión Europea respecto al gasto público en este ámbito (OECD, 2020).

Como afirmé al principio de este trabajo, podemos caer en la tentativa de pensar que cuánto más gasto público se destine a educación, mejores resultados obtendremos: veamos los datos. Agustín de Grado y Mario Saavedra (De Grado y Saavedra, 2016) dan una respuesta: a partir de un nivel de gasto, los rendimientos son decrecientes. Los autores se basan en la explicación que hace la OCDE respecto al gasto público en educación y mejoras en el rendimiento:

“Entre los países y las economías cuyo gasto acumulado por estudiante se ubica por debajo de 50.000 dólares, un mayor gasto en educación sí se asocia con mejoras significativas en los resultados de PISA. Pero éste no es el caso entre aquellos países y economías cuyo gasto acumulado por estudiante supera los 50.000 dólares, categoría en la que se hallan la mayoría de países de la OCDE. En este último grupo, los elementos que explican el rendimiento académico son otros distintos a la inversión educativa”.

España gasta aproximadamente 103.000 dólares por alumno, un 50 por ciento más sobre el límite máximo que PISA establece para mejorar la calidad de la enseñanza. Por lo tanto, nuestro país se encuentra en el nivel de gasto donde los rendimientos son decrecientes.

Según el estudio sobre las *Cuentas de la Educación en España*, de la Fundación BBVA, la evidencia empírica:

ARTICLE

“Suele mostrar una relación bastante débil entre la cantidad de recursos invertidos y el rendimiento de los estudiantes, ya que gran parte de la variación en el rendimiento se explica a través de la calidad de los recursos y de cómo estos se acaban empleando” (BBVA, 2016).

En definitiva, podemos concluir que la creencia sobre cuánto más gasto público en educación, obtendremos mejores resultados, no es del todo cierta y llega a un punto que los rendimientos, en vez de aumentar, disminuyen.

2.2. Factor socioeconómico

Álvaro Borja Choi de Mendizábal, profesor de Economía de la Universitat de Barcelona, nos explica que el nivel socioeconómico condiciona el rendimiento académico:

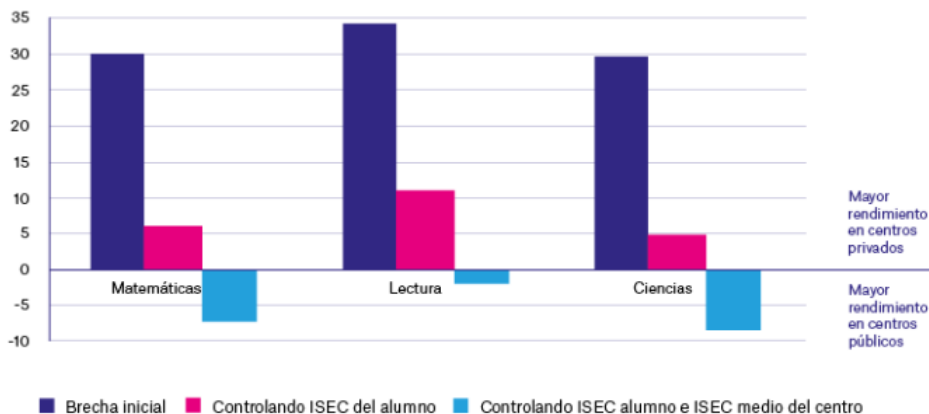
“Se trata de un hecho ampliamente demostrado por la evidencia empírica. Los efectos de las desigualdades de origen socioeconómico pueden transmitirse a través de mecanismos muy diversos como, por ejemplo, las distintas expectativas parentales, la disponibilidad de recursos educativos en el hogar o los “efectos compañero”, es decir, la influencia del nivel socioeconómico de los compañeros de un centro” (Choi, 2018).

Pero para indicar el nivel socioeconómico, no nos podemos quedar únicamente en el concepto de renta. Justamente, en este último concepto, engloba dimensiones como nivel y situación ocupación de los padres o su nivel educativo.

En el informe PISA utilizan el Índice de económico, social y cultural del hogar (ISEC), este índice lo utilizan para resumir la información sobre el contexto social y familiar del alumnado a partir de los siguientes datos: el nivel de estudios de los padres, sus profesiones, sus recursos domésticos o el número de libros que el alumno tiene en su casa.

ARTICLE

Veamos el siguiente gráfico:



Fuente: elaboración propia a partir de datos de PISA 2015.
ISEC: índice socioeconómico y cultural.

En este gráfico elaborado por el profesor Choi de Mendizábal, observamos la diferencia, en función de puntos PISA, entre la educación entre centros privados y en centros públicos. Para la elaboración de este gráfico, se tienen en cuenta los rendimientos de los alumnos de ambos centros en materias como matemáticas, lectura o ciencias.

Observamos que, desde el momento inicial, existe una brecha de hasta 30 puntos entre el mayor rendimiento en centro privados y el rendimiento en centro públicos. Estos 30 puntos de diferencia equivalen aproximadamente a un año de escolarización a favor de centros privados. En cuanto se controla el ISEC del alumno, la diferencia se reduce a 5-10 puntos PISA, aunque el rendimiento en centros privados sigue en cabeza.

Curiosamente (y es aquí donde hay que poner el enfoque), cuando se controla el ISEC del alumno y el ISEC medio del centro, son los alumnos de los centros públicos quien obtienen mejor rendimiento que en centros privados.

Atendiendo los resultados podemos sacar la conclusión de que no existe una diferencia en el rendimiento académico entre el alumnado de un centro privado respecto al alumnado de un centro público si disponen de unos recursos socioeconómicos similares. Es más, se ha demostrado que incluso los alumnos de un centro público obtienen mejor rendimiento cuando se igualan los recursos.

ARTICLE

Por lo tanto, la situación económica de la familia, el nivel cultural de los padres, el apoyo familiar o la implicación en la educación de los hijos son factores socioeconómicos determinantes que influyen de forma notable en el rendimiento escolar.

2.3. Estructura familiar

Una estructura familiar es una estructura organizacional de la familia determinada por los miembros del grupo familiar y la función de cada miembro y las relaciones jerárquicas entre los miembros de la familia. Encontramos desde la familia nuclear formada por dos padres e hijos hasta familia monoparental formado por padre o madre e hijos.

Una vez definida la estructura familiar, la pregunta que me hago es si la composición de la familia es relevante para determinar el rendimiento del alumno. Un estudio del Centro de Estudios Demográficos de la UAB, que analiza la relación entre monoparentalidad y rendimiento escolar, afirma que la familia monoparental no influye en el rendimiento académico, sino que repercute más en el rendimiento los recursos económicos del alumno e incluso el nivel de estudios del padre o de la madre (UAB, 2018).

Diederik Boertien, investigador del CED-UAB, señala la irrelevancia de si un niño o un adolescente vive con sus dos padres o solo vive con uno: “lo más importantes es que los estudiantes dispongan un espacio para poder estudiar y realizar sus tareas” (Boertien, 2018).

La implicación de los padres también influye en el rendimiento escolar. Según el estudio, realizado por Manuel Peralbo y Maria Luz Fernández, determina que los padres que participan activamente en los centros escolares, sus hijos mejoran su rendimiento académico, siendo más eficaces en el desempeño de su labor formativa (Fernández y Peralbo, 2003).

Este estudio concluye que las familias que se implican e intentan solucionar el bajo rendimiento de sus hijos, genera una mayor probabilidad de activación de respuesta por parte de la escuela. Las expectativas sobre el futuro académico y profesional de los hijos también tienen una gran importancia siempre y cuando se pongan

ARTICLE

mecanismos compensadores por parte de la familia para mejorar el rendimiento bajo de los hijos.

En definitiva, la estructura familiar tiene un papel secundario a la hora de determinar las diferencias en los resultados de los estudiantes y hay que dar una especial preocupación en otros factores como los ingresos familiares, la crianza, los colegios e incluso los barrios.

ARTICLE

3. Conclusiones

Mi hipótesis inicial se basaba en que no solamente dedicando más gasto público se solucionaría el problema de educación en España, sino que hay factores que pueden tener una gran relevancia para el rendimiento del estudiante. Pero antes de poder averiguar si mi hipótesis era correcta o incorrecta, debía entender primero como funcionaba nuestro modelo y por qué obteníamos tan malos resultados.

Nuestro modelo educativo tiene carencias a nivel pedagógicas. El modelo educativo español se basa en aprender de memoria el texto sin llegar a entender del todo los conceptos. Además, no permite desarrollar otras aptitudes como la creatividad, la imaginación, la experimentación, la curiosidad o el pensamiento crítico. A parte de las carencias pedagógicas que pueda haber, existe el factor político: con hasta 7 leyes distintas de educación (próximamente 8), priorizando unos valores, modelos educativos o asignaturas según el partido gobernante, no ha aportado la estabilidad necesaria para que se consolide un modelo educativo apto para toda la población estudiantil.

Una vez estudiado nuestro modelo, he querido averiguar si el gasto público en educación es esencial a la hora de obtener mejores o peores rendimientos académicos. He comprobado que el gasto público en educación es importante pero no es el factor determinante para garantizar el éxito o el fracaso del alumno. Llegado a un punto, por más que invirtiéramos más en educación, no obtendríamos mejores resultados. Por lo tanto, no es tan importante cuántos recursos invertimos en educación sino como utilizamos estos recursos.

También debía averiguar que otros factores influyen en el rendimiento escolar de los alumnos. Puedo concluir que el factor socioeconómico es esencial para el rendimiento del alumno. En referencia a otro factor que podría ser la estructura familiar, concluyo que no es tan relevante la composición de la familia respecto a otros factores como los ingresos, crianza, los colegios e incluso los barrios. Lo que realmente es importante es el ambiente que convive el alumno para realizar sus estudios, los recursos que dispone y la implicación de los padres en los estudios de los hijos.

ARTICLE

No obstante, cabe recordar que en este trabajo me he limitado a estudiar solamente tres factores (gasto público, socioeconómico y estructura familiar). Hay otros factores como biológicos, psicológicos, culturales o pedológicos a tener en cuenta para determinar el éxito o el fracaso del rendimiento escolar de los alumnos.

En definitiva, algunas soluciones de nuestro modelo educativo pasan por fomentar un modelo educativo que identifique a toda la población y reduzca el fracaso escolar, apostando por fomentar otras aptitudes como la creatividad, la reflexión o el pensamiento crítico; reducir la tasa de repetición y abandono escolar; un aumento del gasto público que nos situé en la media de la OCDE; garantizar la igualdad de oportunidades y compensar las carencias económicas que pueda tener el alumno; y garantizar un ambiente donde el alumno se sienta cómodo para realizar su estudio, con una alta atención por parte de los padres y de los centros educativos. _____

ARTICLE

Webgrafia

BBVA, Fundación (2016). Cuentas de la Educación en España 2000-2013. Pág 209.

Disponible en: https://www.fbbva.es/wp-content/uploads/2017/05/dat/Informe_Cuentas_Educacion_Espana_2000_2013.pdf

[en línea] [fecha de consulta: 5 de mayo de 2020]

BOERTIEN, Diederik (2018). ¿Supone la monoparentalidad un riesgo para el rendimiento escolar de los hijos?. Centro Estudios Demográficos. Disponible en:

https://ced.uab.cat/PD/PerspectivesDemografiques_010_ESP.pdf [en línea] [fecha

de consulta: 15 de mayo de 2020]

BOLETÍN AGRARIO. Estructura Familiar. Disponible en:

<https://boletinagrario.com/ap-6.estructura+familiar,2485.html> [en línea] [fecha de

consulta: 15 de mayo de 2020] [fecha de consulta: 10 de mayo de 2020]

CHOI DE MENDIZÁBAL, Álvaro (2018). Desigualdades socioeconómicas y rendimiento académico en España Observatorio de “la Caixa”. Disponible en:

[https://observatoriosociallacaixa.org/es/-/desigualdades-socioeconomicas-y-](https://observatoriosociallacaixa.org/es/-/desigualdades-socioeconomicas-y-rendimiento-academico)

[rendimiento-academico](https://observatoriosociallacaixa.org/es/-/desigualdades-socioeconomicas-y-rendimiento-academico) [en línea] [fecha de consulta: 13 de mayo de 2020]

DE GRADO, Agustín Y SAAVEDRA, Mario (2016). ¿Hay relación entre el gasto y los resultados en educación? Teinteresa.es. Disponible en:

[http://www.teinteresa.es/educa/relacion-gasto-resultados-](http://www.teinteresa.es/educa/relacion-gasto-resultados-educacion_0_1700830247.html)

[educacion_0_1700830247.html](http://www.teinteresa.es/educa/relacion-gasto-resultados-educacion_0_1700830247.html) [en línea] [fecha de consulta: 3 de mayo de 2020]

FERNÁNDEZ, ERIK. Tipos de familia: historia, según sus integrantes, según sus funciones. Hablemos de relaciones. Disponible en:

<http://hablemosderelaciones.com/c-familia/tipos-de-familia/> [en línea] [fecha de

consulta: 15 de mayo de 2020]

FERNÁNDEZ, Maria Luz y PERALBO, Manuel (2003). Estructura familiar y rendimiento escolar en educación secundaria obligatoria. Revista Galego-Portuguesa de Psicología e Educación. Pág 13-14. N° 7 (Vol. 8) Ano 7°-2003 ISSN:

1138-1663. Disponible en:

[https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/6933/RGP_9-](https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/6933/RGP_9-23.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

[23.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/6933/RGP_9-23.pdf?sequence=1&isAllowed=y) [en línea] [fecha de consulta: 15 de mayo de

2020]

FERRER Álvaro y MARTÍNEZ Lucía (2018). De la segregación socioeconómica a la educación inclusiva. Save the Children. Pág 28. Disponible en:

https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/mezclate_conmigo.pdf

[en línea] [fecha de consulta: 15 de abril de 2020]

ARTICLE

LENDOIRO, Gema (2014). ¿Por qué fracasa el sistema educativo español?. ABC. Disponible en: <https://www.abc.es/familia-educacion/20140215/abci-fracaso-escolar-clases-201402141156.html> [en línea] [fecha de consulta: 25 de abril de 2020]

MENÁRGUEZ, Ana Torres (2019). Informe PISA: España obtiene sus peores resultados en ciencias y se estanca en matemáticas. El País. Disponible en: https://elpais.com/sociedad/2019/12/03/actualidad/1575328003_039914.html [en línea] [fecha de consulta: 15 de marzo de 2020]

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE (2016). El sistema educativo español. Disponible en: <https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:a77ed4f2-cae7-401c-8fb3-5b6c04d5f692/sisedu1617.pdf> [en línea] [fecha de consulta: 12 de mayo de 2020]

SILIÓ, Elisa (2018). “Los profesores en España parece que trabajan en una cadena de producción”. El País. Disponible en: https://elpais.com/sociedad/2018/10/09/actualidad/1539106335_328097.html [en línea] [fecha de consulta: 29 de abril de 2020]

OECD (2020), Public spending on education (indicator). doi: 10.1787/f99b45d0-en (Accessed on 19 May 2020)

PSICOINFORMA. Factores que intervienen en el RE. Disponible en: <https://sites.google.com/site/psicoinforma05/rendimiento-escolar/factores-que-intervienen> [en línea] [fecha de consulta: 15 de abril de 2020]

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA (UAB) (2018). La estructura familiar no determina el rendimiento académico de los hijos. Disponible en: <https://www.uab.cat/web/sala-de-prensa/detalle-noticia/la-estructura-familiar-no-determina-el-rendimiento-academico-de-los-hijos-1345667994339.html?noticiaid=1345755825628> [en línea] [fecha de consulta: 3 de mayo de 2020]